

RESEÑA A *RENOVAR LA TEORÍA CRÍTICA Y REINVENTAR LA EMANCIPACIÓN SOCIAL* (ENCUENTROS EN BUENOS AIRES)

UN NUEVO PROYECTO TEÓRICO Y EPISTEMOLÓGICO PARA UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA EMANCIPATORIA

A NEW THEORETICAL AND EPISTEMOLOGICAL PROJECT FOR NEW POLITICAL CULTURE EMANCIPATORIA

Por **Germán Rétola**
germanretola@gmail.com

Centro de Investigación en Comunicación y Políticas Públicas (CICOPP)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
República Argentina

RESUMEN ABSTRACT

En esta reseña al libro *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (Encuentros en Buenos Aires), se propone una relectura en clave de transformación sobre la propuesta de Boaventura de Sousa Santos de problematizar la racionalidad dominante occidental, centralmente del Norte, y las condiciones de producción y de circulación de estos saberes. Asimismo, se ofrecen pistas para una lectura crítica en el debate que instala la obra sobre el significado de la emancipación social en sus dimensiones políticas, teóricas y epistemológicas, y se abren pistas para abordar la pregunta por la necesidad de reinventar las ciencias sociales y de revisar sus principales teorías, que ya no se adecuan a los territorios del Sur.

In this review to the book *To renew the critical theory and to reinvent the social emancipation* (Meetings in Buenos Aires), a rereading proposes itself in key of transformation on the offer of Boaventura de Sousa Santos of problematizing the dominant western rationality, central of the North, and the conditions of production and of traffic of these knowledges. Likewise, tracks offer for a critical reading in the debate that installs the work on the meaning of the social emancipation in his political, theoretical and epistemological dimensions, and tracks are opened to approach the question for the need to reinvent the social sciences and to check his principal theories, which already are not adapted to the territories of the South.

PALABRAS CLAVE

emancipación
sociología
ausencias
emergencias

KEYWORDS

emancipation
Sociology
absences
emergencies



RESEÑA A *RENOVAR LA TEORÍA CRÍTICA Y REINVENTAR
LA EMANCIPACIÓN SOCIAL (ENCUENTROS EN BUENOS AIRES)*

UN NUEVO PROYECTO TEÓRICO Y EPISTEMOLÓGICO PARA UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA EMANCIPATORIA

Por Germán Rétola

Boaventura de Sousa Santos
CLACSO
Buenos Aires
2006



En el libro *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*, Boaventura de Sousa Santos instala una profunda reflexión que problematiza las teorías occidentales (modernas y capitalistas), sus modos de construcción de conocimientos y sus flujos de circulación, y nos sumerge en el debate del significado de la emancipación social en sus dimensiones políticas, teóricas y epistemológicas. Las principales teorías de las ciencias fueron producidas en tres o en cuatro países del Norte. El problema es qué sucede cuando dichas teorías no se adecuan a los territorios del Sur, a los cuales han sido históricamente traspoladas. De allí la propuesta del autor: hay que reinventar las ciencias sociales que aún siguen basadas en la racionalidad

dominante del Norte. Estas discusiones nutren y dan vida a este libro, que se abre como un espacio a la reflexión y al debate con las prácticas de hacer, de pensar y de construir conocimientos desde y en el Sur.

Durante 2005, Santos visitó Buenos Aires, invitado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y por la Embajada de Portugal. En el marco de esa visita realizó tres seminarios, a los cuales concurren profesores, alumnos/as del ámbito universitario y también miembros de Movimientos Sociales. De estos seminarios surgió *Renovar la teoría crítica...* que, al final de cada capítulo, brinda la posibilidad de leer los intercambios producidos entre el autor y su vasto y diverso auditorio.

Cada capítulo corresponde a un seminario. El primero trabaja «La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes»; el segundo desarrolla la idea de «Una nueva cultura política emancipatoria»; el tercero se propone «Para una democracia de alta intensidad». En las unidades (que son, a su vez, unidades del seminario) se sintetizan reflexiones epistemológicas, teóricas y políticas. El libro nos interpela poniendo a la luz los grandes desafíos que debe enfrentar todo proyecto de emancipación y propone (para la agenda de los científicos sociales), el reconocimiento de los actores y de los saberes invisibilizados y acallados por el sistemático «epistemicidio» del pensamiento construido sobre la base del paradigma dominante. Este proyecto, además de ser teórico y epistemológico, es profundamente político y contribuye a la construcción de una nueva cultura política emancipatoria y de una democracia de alta intensidad.

Con relación a la dimensión epistemológica, el autor plantea que el problema nodal es que la emancipación social es un concepto absolutamente central en la modernidad occidental, ya que ésta ha sido organizada en la tensión entre regulación y emancipación social. El autor aboga por no abandonar la idea de emancipación social, pero sostiene que no podemos continuar pensándola en términos modernos. La complejidad de este tiempo está signada por la afirmación de que existen problemas modernos que no tienen soluciones modernas. Esto le da a nuestro tiempo el carácter de transición y pone como desafío el esfuerzo por reinventar la emancipación social, un proceso que exige una reflexión epistemológica, ya que en los diversos sures es cada vez más evidente que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo.

El autor aclara que esto contiene, además, un reto epistemológico, que problematiza el tipo de racionalidad que subyace en las ciencias sociales. Santos caracteriza a esta racionalidad como una racionalidad indolente, perezosa. Es perezosa porque no tiene la necesidad de ejercitarse mucho. Además, se considera única, exclusiva. La razón indolente se manifiesta de diferentes formas. Dos de ellas son la razón metonímica y la razón proléptica. La razón metonímica toma la parte por el todo y encierra un concepto de totalidad hecho de partes homogéneas; nada interesa de lo que está por fuera de esa totalidad, lo que lleva a desperdiciar la mayor parte de la experiencia. La segunda forma es la

razón proléptica. Prolépsis, como figura retórica, es el recurso mediante el cual el narrador sugiere que conoce el final de la historia pero que no va a decirlo. La razón occidental es, para Santos, una razón proléptica: ya conoce el futuro (el progreso, el desarrollo). La razón metonímica contrae, disminuye, sustrae el presente; la razón proléptica expande demasiado el futuro. El autor postula lo contrario: expandir el presente y contraer el futuro.

Para combatir la razón metonímica Santos propone usar una «sociología de las ausencias». Se trata de un procedimiento transgresivo, de una sociología insurgente, que demuestra que lo que no existe es activamente producido como no existente. En occidente hay cinco modos de producción de ausencia que las ciencias sociales comparten.

- Monocultura del saber y del rigor: la idea de que el único saber riguroso es el saber científico deja afuera otros conocimientos (populares, indígenas, campesinos, urbanos, marginales). La destrucción de estos otros conocimientos produce lo que el autor llama «epistemicidio». Y esta producción de inexistencia es la *ignorancia*.
- Monocultura del tiempo lineal: la idea de que la historia tiene un sentido único y que los países desarrollados van adelante. Aquí operan los conceptos de progreso, de desarrollo y de globalización. Esta segunda forma de producción de ausencias es la *residual*.
- Monocultura de la naturalización de las diferencias que ocultan jerarquías: occidente no sabe pensar diferencias con igualdad, las diferencias son siempre desiguales. Este modo de producir ausencias es *inferiorizar*.
- Monocultura de la escala dominante: en la tradición occidental, la escala dominante tiene dos nombres: históricamente, universalismo; ahora, globalización. Para Santos, no hay globalización sin localización, ni universalismo sin particularismo. Esta monocultura genera como ausencias lo local y lo particular, ya que no son creíbles como alternativas a la realidad global, universal. Lo global y universal es hegemónico; *lo local y lo particular* es invisible, descartable, desechable.
- Monocultura de la productividad capitalista: se aplica tanto al trabajo como a la naturaleza. Todo lo que no es productivo, desde la perspectiva capitalista (que interrumpe los ciclos de la naturaleza), es considerado improductivo o estéril (por ejemplo, las productividades campesinas e indígenas).

Hay, entonces, cinco formas de ausencias: el ignorante, el residual, el inferior, el local o particular, y el improductivo. El autor plantea que hay que sustituir las monoculturas por ecologías y hacer que las experiencias ausentes se vuelvan presentes.

- Ecología de los saberes: hacer un uso contrahegemónico de la ciencia hegemónica, para que el saber científico dialogue con el saber popular, indígena, marginal, campesino.
- Ecología de las temporalidades: ampliar la contemporaneidad, porque lo que hicimos con la racionalidad metonímica es pensar que encuentros simultáneos no son contemporáneos.
- Ecología del reconocimiento: descolonizar nuestras mentes para producir algo que distinga, en una diferencia, lo que es producto de la jerarquía y lo que no lo es.
- Ecología de la trans-escala: ser capaces de trabajar entre las escalas y de articular análisis locales, globales y nacionales.
- Ecología de las productividades: recuperar y valorizar los sistemas alternativos de producción, de organizaciones económicas populares, de cooperativas, de empresas autogestionadas, entre otras realidades que la ortodoxia productivista capitalista desacreditó.

La crítica a la razón proléptica, en tanto, es confrontada por lo que el autor llama la «sociología de las emergencias». En términos de Ernst Bloch, «lo que no existe pero está emergiendo, una señal de futuro». Aquí se intentan ver las señales, las pistas, las latencias que existen en el presente y que son señales del futuro, y a las que se les quita credibilidad. Permite reemplazar la idea de un futuro sin límites por un futuro concreto sobre la base de estas emergencias, y producir enorme cantidad de realidad que no existía antes.

Santos sostiene que no es posible en la actualidad una epistemología general, dado que no hay teoría general que pueda organizar lo inagotable de la diversidad del mundo. No se puede reducir toda esta heterogeneidad a una homogeneidad que, nuevamente, deje afuera muchas otras cosas. Frente a esto, propone un procedimiento de traducción. El autor sostiene que la traducción es un proceso intercultural, intersectorial: es traducir saberes en otros saberes, es traducir prácticas y sujetos de unos a otros, es buscar inteligibilidad, sin «canibalización», sin homogenización. La traducción es el principio fundamental de las Epistemologías del Sur, las cuales se asientan en la idea de que no existe la justicia social global sin justicia cognitiva global.

UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA EMANCIPATORIA

Las grandes teorías a las que estamos acostumbrados no sirven, o sólo sirven en parte, plantea el autor en este punto. Tal es el caso, por ejemplo, de la teoría marxista, que no ha escapado al pensamiento moderno colonial y que oculta otras formas de opresión, como el sexismo, el racismo, las castas, etc. Santos afirma que la teoría crítica ha sido bastante monocultural (frente a un mundo

conscientemente intercultural), y concluye que necesitamos otro tipo de racionalidad, más amplia, que facilite la reinención de una teoría crítica.

En la matriz de la modernidad occidental hay dos tipos de conocimiento: el conocimiento de regulación y el conocimiento de emancipación. La tensión política es también epistemológica, dice Santos. De alguna manera, la ciencia moderna se desarrolló en su totalidad en el marco del conocimiento-regulación que recondició, canibalizó y pervirtió las posibilidades del conocimiento de emancipación.

El primer reto es reinventar las posibilidades emancipatorias que estaban en este conocimiento emancipador: una utopía crítica. El autor considera que estamos en un contexto en el que necesitamos intentar otros aprendizajes de teoría y de crítica, sobre todo porque la hegemonía cambió. A su entender, hay dos problemas teóricos muy importantes: el del silencio y el de la diferencia. El silencio es el resultado del silenciamiento de la cultura occidental, y la modernidad tiene amplia experiencia histórica de contacto con otras culturas, pero fue un contacto colonial cimentado en el desprecio por el otro. Se pregunta, ¿cómo hacer hablar al silencio de una manera que produzca autonomía y no la reproducción del silenciamiento?

La diferencia es otro reto, porque la traducción conlleva, por ejemplo, el problema de la idea de la incommensurabilidad. Para trabajar las diferencias, afirma Santos, tenemos que acostumbrarnos a ser trasdisciplinarios, a conversar y a dialogar mucho más, a buscar otra metodología de saber, de enseñar y de aprender.

El tercer reto es distinguir entre neutralidad y objetividad. El cuarto es la necesidad de centrarnos en la manera de desarrollar subjetividades rebeldes, no sólo subjetividades conformistas, porque también hay una dimensión mítica de todos nuestros saberes que es la creencia y la fe en la validez de nuestros conocimientos, y el reconocimiento de su dimensión emocional. La dimensión emocional del conocimiento (que nosotros manejamos muy mal, sostiene Santos), surge de la tensión entre el reconocimiento de los obstáculos y la voluntad de sobrepasarlos.

El quinto y último reto es el intento por crear una epistemología desde el sur. Esta epistemología tiene la exigencia de incluir en sus perspectivas al poscolonialismo. Si bien el colonialismo político terminó, no así el colonialismo social o cultural, y en muchos aspectos somos sociedades coloniales. Para Santos, hay que pensar las relaciones Norte Sur para intentar crear alternativas, porque el Sur imperial es un producto del Norte. Hay un Sur imperial y un Sur antiimperial, contrahegemónico, emancipatorio. Para una Epistemología del Sur es necesario saber qué es el Sur, porque en el Sur imperial está el Norte. Hay que crear, dice el autor, ese sur contrahegemónico, y para esto el poscolonialismo es muy importante, porque las estructuras de poder, afirma Santos, se ven mejor desde los márgenes. ■■■